

Reflexiones sobre gobernanza, profanación y ciudad: Entrevista al profesor Julio Dávila y al Doctor Camillo Boano

Reflections on governance, desecration and city: Interview with professor Julio Dávila and Doctor Camillo Boano

Francisco Vergara.

Arquitecto Universidad Central de Chile, Magister en Arquitectura PUC.

Resumen

En Reflexiones sobre gobernanza, profanación y ciudad, el profesor Francisco Vergara nos introduce mediante una entrevista al universo conceptual de los profesores Julio Dávila y Camillo Boano del University College London. En él se despliega un abanico reflexivo en torno a un conjunto de intervenciones que, desde el diseño y la gestión urbana, pretenden contribuir a la mejora sustancial de las metrópolis del 3er mundo.

ABSTRACT

In Reflections on governance, desecration and city, Professor Francisco Vergara introduces us through an interview with the conceptual universe of scholars Julio Dávila and Camillo Boano from University College of London. It offers a wide range of thoughts around a set of interventions which, from design and urban management, are intended to contribute to the substantial improvement of 3rd world metropolises.

[Palabras claves] Diseño Urbano - Gestión Urbana - Gobernanza - Marginalidad

[Key Words] Urban design - Urban Management - Governance - Marginalization

En Chile se habla poco de la Bartlett de la University College London. Considerada la principal escuela de arquitectura y urbanismo del Reino Unido, y la segunda mejor del mundo después del MIT (Top Universities 2015), cuenta con once facultades dedicadas al estudio de los fenómenos urbanos en las islas británicas y en todo el mundo. Su versatilidad temática cubre campos tan diversos como las aproximaciones desde la mirada mercantil del fenómeno urbano, hasta los estudios marxistas en torno a la ciudad; pasando por la aplicación de tecnologías para la investigación socio-espacial, la teoría y crítica de la arquitectura, la historiografía disciplinar y, transversalmente, el diseño como problema de investigación, lo que está presente en todos sus departamentos a diversas escalas y dimensiones. Así también, en sus aulas se puede compartir con prominentes figuras como sir Peter Cooke en el área de proyectos de arquitectura, Alan Penn en planificación urbana, Jonathan Hill en crítica de la arquitectura, Michael Batty en análisis avanzado de datos sobre el comportamiento humano en la ciudad, Adrian Forty en historia, Matthew Carmona en Diseño Urbano y Caren Levy en el campo del desarrollo urbano en territorios del llamado "global south", por mencionar algunos. En la amplia diversidad programática que ofrecen sus departamentos, uno de éstos cumple un rol investigativo es muy importante para comprender la realidad urbana Latino Americana: El DPU (di-pi-ii) o Development Planning Unit (Departamento de Planificación y Desarrollo). El foco de interés del DPU está puesto sobre el estudio crítico de los procesos socio-espaciales que ocurren en el sur global, incorporando al análisis espacial propiamente tal, las capas temáticas de estudio provenientes de las ciencias sociales (antropología, politología, economía y sociología) y la relación directa con las personas que participan de los fenómenos propios de la urbanización. El DPU cumplió 60 años en 2014 y su celebración permitió comenzar a configurar una nueva agenda académica hacia lo que viene en materia de urbanización. En una formidable conferencia llevada a cabo en Londres, diversos especialistas de todo el mundo dejaron planteados una serie de desafíos y preguntas sobre cómo enfrentar, desde la academia y hacia la práctica, los fenómenos socio-espaciales que serán más urgentes. La crisis del capitalismo y las ciudades como su principal fuente de generación de capital, los refugiados y la reconfiguraciones espaciales necesarias para hacer frente a este fenómeno, la sustentabilidad socio-espacial y los medios de producción, la igualdad de género en el desarrollo territorial, el empoderamiento ciudadano en los procesos de diseño y gestión urbana, las guerras en medio-oriente por el territorio, por mencionar algunos, fueron parte de la discusión y serán parte de la agenda investigativa del departamento en los próximos años. Quizás, uno de los mas grandes aportes que el DPU hace al Bartlett es precisamente romper los límites académicos para investigar las prácticas urbanas, con metodologías que bien podrían ser consideradas etnográficas; tendientes no sólo a comprender el fenómeno en observación sino, también, a generar mecanismos para transformarlo.

Con una agenda urbana académicamente sólida y con posturas críticas en torno a las consecuencias de la urbanización, en diciembre de 2014 el Director del Development Planning Unit, Profesor Julio Dávila y el director del Master en ciencias para la Producción de Diseño Urbano en países en desarrollo, Dr Camillo Boano, fueron entrevistados en la Universidad Central, sirviendo de oportunidad para plantear sus inquietudes académicas, y buscar así provocar discusiones teórico-prácticas que sirvan para abrir el debate urbano en Chile, más allá de lo

que los propios Chilenos podemos diagnosticar de nuestras problemáticas. La Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Paisaje de la Universidad Central, gracias a gestiones de la revista *Diseño Urbano & Paisaje*, tuvo la oportunidad de dirigir dicha entrevista.

Sobre el profesor Julio Dávila, es importante mencionar que su enfoque actual apunta a la gobernanza urbana, pero en su larga carrera de más de 25 años, cuenta con una amplia gama de aportes al conocimiento. Ha sido consultor en quince países de Latino América, Oriente medio, África y Asia. El rol de las infraestructuras en el mejoramiento de la calidad de vida de las personas, las relaciones urbano-rurales y la complejidad de los procesos de urbanización han sido, en sus propias palabras, los campos investigativos donde ha puesto mayor hincapié. En 1988 fundó el *Journal* llamado *Environment and Urbanization* de Sage, uno de los más prestigiosos en este campo. Antes de instalarse en el DPU, trabajó por años bajo la tutela de Jorge Hardoy en el *International Institute for Environment and Development* (IIED) con temporadas en Londres y Buenos Aires. Recientemente, el libro del cual Julio es editor "*Urban Mobility and Poverty: Lessons from Medellín and Soacha, Colombia*"; ha sido considerada vital para los procesos de transformación urbana en el "sur global". Julio, ha sido particularmente crítico de la idealización de la transformación en Medellín. Seguir hablando de sus logros académicos y profesionales requeriría un libro monográfico. He tenido la oportunidad de estar en el DPU desde que la profesora Caren Levy dejó la dirección del departamento en manos del profesor Dávila, y de primera fuente puedo testificar sobre el modelo de liderazgo de vanguardia que Julio imprime a su equipo. Siempre muy cercano y afectuoso en el trato entre colegas, muy horizontal para sus jerarquías, pero tremendamente estricto cuando se trata de objetivos y metas por cumplir. En la presente entrevista conversamos sobre diversos aspectos vinculados a la forma urbana y sus medios de gestión. Se discutió la viabilidad de una ciudad democrática, de los problemas de polarización que dejó la herencia del modernismo en Latino América, la relevancia de fortalecer los modelos de gestión en los gobiernos locales hacia conseguir una anhelada justicia social.

El doctor Camillo Boano es un arquitecto y diseñador urbano cuya aproximación al fenómeno de los conflictos territoriales es eminentemente dialéctico, enfrentando argumentaciones provenientes de campos tan diversos como la filosofía, el arte o la cultura, con los procesos de urbanización. La arquitectura, para Camillo, es política, no concibe una práctica espacial sin hacer una reflexión sobre las disputas de poder que existen a la hora de dar forma a dicho espacio. Fuertemente influenciado por Giancarlo de Carlo, serán las fuerzas y las impugnaciones entre esas fuerzas las que terminarán por darle sentido al proyecto. Desde mi llegada a Londres en 2012, Camillo ha estado presente en todas mis etapas, tanto como director del Master que cursé inicialmente, como ahora siendo el profesor guía de mi doctorado. Hoy es director del *MSc Building and Urban Design in Development* y co-Director del *UrbanLAB* de la *University College London*. Fue de la boca de Camillo que escuché por primera vez que, para que los arquitectos logremos conectarnos con las bases sociales, debemos partir por un proceso de "unlearning" (des-aprender), al menos, esa fue su respuesta a mi pregunta ¿Como voy a hacer para liderar un diseño urbano participativo si no hablo Tailandés? Estábamos en Bangkok y yo me estaba subiendo a la camioneta que me llevaría a Chantaburi para trabajar con la comunidad. Desaprender, era un mecanismo de profanación disciplinar, algo en lo que Camillo se encuentra investigando a través de la obra de Giorgio Agamben. Además de sus credenciales académicas, Camillo ha estudiado los conflictos urbanos desde comienzos de los noventas en Bosnia-Herzegovina, pasando por Palestina, Turquía, Camboya, Tailandia, Kosovo, Sri Lanka, Indonesia y en Latino América. Hace poco tiempo editó el libro "*Contested Urbanism in Dharavi. Writings and Projects for the Resilient City*" (Junto a William Hunter y Caroline Newton) y actualmente, juntos, estamos editando el libro "*Neoliberalism and Urban Development in Latin America: the case of Santiago de Chile*" con la editorial Routledge.

Ambos currículos profesionales y académicos son intachables. Tanto el profesor Dávila (Ingeniero) como el doctor Boano (Arquitecto), presentan diversos enfoques hacia una carencia mundial común: La debilidad de una teoría urbana que provenga desde el interés popular, desde lo público, desde el interés de las bases sociales. Esta carencia, tiene origen en la priorización a nivel global que se realizó de diversas áreas estratégicas para abordar el problema del subdesarrollo después de la segunda guerra mundial. La debilidad de las teorías urbanas hacia el interés social, entonces, emergen como consecuencia de un proceso de racionalización en busca de maximizar la rentabilidad de los recursos y públicos, en lo que el urbanismo, como campo intelectual, fue un fundamental agente de discernimiento. Mediante estas estrategias globales "se promovió en

universidades y otros centros de investigación la producción de teorías científicas globales, a fin de dotar y apertrechar a los políticos y gobernantes del Estado, a los empresarios y capitalistas del mercado, y a los militares en comando de la Guerra Fría, de técnicas racionales para el manejo monopólico de los poderes centrales, pero no se promovió la producción de teorías científicas para la acción racional de las comunidades locales, razón por la cual la ciudadanía se quedó sin ciencia propia y: por lo tanto, sin capacidad para desarrollar por sí misma sus intereses y su voluntad soberana". G.Salazar (2015: 19). Al momento de fundarse el DPU en 1964, ya eran evidentes las falencias que la urbanización en los países en desarrollo planteaban y desde entonces este departamento ha llevado adelante vitales investigaciones en materia de revitalizar a las bases como fuente de conocimiento y reconocer en sus prácticas un modo de hacer ciudad. Anticipatoriamente, lo que desarrollaría el DPU en toda su existencia fue lo que Boaventura de Souza Santos (2014) llama "las epistemologías del sur", ese conocimiento que no se forma en el norte, sino que proviene desde las propias raíces de sus orígenes, que responden a la imposición teórica occidental tradicional y que construyen una teoría auténticamente fundada sobre las realidades locales.

La entrevista que se expone a continuación permitirá a los lectores comprender algunas de las preguntas y discusiones que están empujando esta construcción del conocimiento desde las bases, desde la propia complejidad de cada localidad, usando matrices teóricas existentes y perfectibles, para desencadenar investigaciones de alto interés social.

A continuación una síntesis de la conversación en la Facultad de Arquitectura Urbanismo y Paisaje de la Universidad Central de Chile en diciembre del año 2014

Francisco Vergara: Dentro de los sistemas de gobernanza urbana ¿Cuáles serían las estructuras públicas en relación a las nuevas posibilidades de gestión de la ciudad?

Julio Dávila: América Latina es un continente bastante urbanizado, pero no a las tasas de los 60 y 70, ahora se han visto procesos de fragmentación espacial muy grandes producto de la actual planificación urbanística. Normativas excluyentes fuertes y polarizaciones espaciales clarísimas que se ven cmuy nitidamente en Bogotá, por ejemplo. En Medellín, quizás un poco menos por la topografía, pero de todas formas, se ve la fragmentación. En ciudades del África sub-sahariana, como las que nosotros estudiamos y aspiramos a capacitar a nuestros estudiantes, son ciudades con extraños niveles de informalidad donde se empieza a ver esa misma fragmentación social y polarización social y física y mientras más se globalizan, más se polarizan. Entonces, una preocupación que tenemos los que trabajamos en estas áreas donde vemos las ciudades en un contexto social y político más amplio de la globalización es que hay unas tendencias claras, ineludibles, no irreversibles, pero sí bastante fuertes de segregación y fragmentación en las ciudades. Mi preocupación en particular en los últimos años, desde que estudié Bogotá, mi maestría y doctorado fue sobre Bogotá, ha sido lo complejo de contrarrestar estas tendencias. Más recientemente, mis estudios sobre, Medellín han permitido establecer un contraste interesante en una ciudad que tiene menos de la mitad de la población y que ha respondido de mejor forma a estos desafíos

Lo que tienen esas ciudades es, como decía antes, una institucionalidad con bajos niveles de gestión urbana, que ha tenido que responder en los últimos 20 o 25 años a un caos urbano, con altísimos niveles de informalidad. Respondió con procesos de descentralización y democratización de lo público a mediados de los años 80, casi paralelo con Brasil. Colombia les recuerdo no tuvo una dictadura como Brasil, Chile, Uruguay, Argentina, sino en los años 50, una democracia imperfecta, muy débil, donde el poder nacional se compartía entre dos partidos, muy excluyentes, por tanto muy imperfecta. Eso hizo que la legitimidad del Estado a nivel nacional y local se pusiera en cuestionamiento.

Los procesos de descentralización son una respuesta a la falta de legitimidad del Estado central, legitimidad que se opone en duda por parte de la guerrilla, la más antigua de América Latina que sobrevive, fuerzas del narcotráfico que empezaron a aparecer en los 80 y 90 sobretodo a la incapacidad del Estado por satisfacer las necesidades: paros cívicos, protestas. Entonces, lo que ocurre es que a las ciudades se les entrega mucho poder, mucha autonomía, sobre todo a las ciudades grandes, que tienen la capacidad de gestionar la cosa pública con recursos que no provenían del gobierno central, sino recursos generados localmente. En este caso, la ciudad de Bogotá es muy interesante, la duración de un alcalde entre 1969 y 1988 era de 9 meses en la administración y en 9 meses no alcanza a hacer nada. Eran elegidos a dedo por el presidente. Cargo con duración

muy breve que no alcanzaba a entender en qué consistía la problemática. No eran de Bogotá ni tampoco expertos en urbanismo. Llega la elección y empieza la legitimidad apoyada en la ciudadanía que exige que las autoridades de la ciudad respondan a las problemáticas gigantescas del caos del transporte, de la vivienda, del crimen y el desorden generalizado. Al estudiar ese fenómeno en el periodo que hacemos referencia, se ve que la ciudad pudo revertir procesos muy negativos, generar recursos financieros muy importantes de forma local, mejorando y modernizando los niveles de gestión. Los gobiernos de saberes sucesivos alcaldes como Antanas Mockus y Enrique Peñalosa, son demostrativos al respecto. Pero antes de hubo un alcalde muy importante que sembró las bases de esas reformas institucionales y financieras que se llamaba Jaime Castro, los recursos financieros de Bogotá aumentan en forma geométrica desde esta experiencia de gobernanza urbana.

Es así como, empiezan estos gobiernos a poner el acento en el espacio público, en el transporte público. Se habla de los medios de movilidad urbana, como la bicicleta. No es solamente la gestión administrativa y la reorganización de las instituciones, sino como es esa gestión. Como se plasma en cosas espaciales, en infraestructura, hay un quehacer que ustedes conocen que se ha divulgado mucho. Y un aprendizaje de una ciudad otra como Barcelona, el caso de una cultura hermana, de todas las reformas de Barcelona que llegó a Bogotá, llegan a otras ciudades de América Latina y después Medellín aprende mucho de esos aprendizajes con una movilidad de personas que trabajaron en Bogotá en el proyecto de reforma como el Transmilenio. Para Medellín tratan de implementar lo mismo: poner en el centro el espacio público, el transporte público y la infraestructura espacial y local y producen unos cambios significativos, hacer seguimiento a estos procesos y llegar finalmente a la conclusión de que si se les da capacidad de gestión a los gobiernos locales y una cierta autonomía como lo que ha ocurrido en Colombia, que responde a unas especificidades del país, permiten recuperar la legitimidad de Estado y colocar la gestión local del territorio como el punto principal de la gobernanza urbana.

Para mí, aprender de estas circunstancias como decía atrás, está animado por el hecho de que son ejemplos interesantes, estas buenas prácticas. Preguntarnos cómo podemos utilizar esos conocimientos en ciudades muy concretas para ponerlos en otros contextos. Insisto más que América Latina, mi norte es ver la región subsahariana y ver qué perspectivas tiene y tratar de adelantarse a estos procesos y decir bueno: "Lo que yo creo que necesitan", qué hace falta, que aprendizajes proponer, salvaguardando las realidades locales y culturales

Francisco Vergara: Me faltó el vínculo con la justicia social.

Julio Dávila: Tienes razón. Lo que es clarísimo estudiar es las gestiones de infraestructura en los gobiernos de Mockus, Peñalosa y los sucesivos gobiernos desde el 2000 hasta el presente en Medellín, o sea 15 años de gestión en Medellín. Hay un discurso, no de justicia social porque no lo utilizan en esos términos, pero hay un discurso que marca la diferencia con las décadas anteriores: se busca afrontar los desequilibrios sociales y espaciales gigantescos que tienen ciudades como Santiago. Tratar de compensar de alguna forma la desigualdad al interior de los diversos países, donde están aumentando las brechas entre los ricos y los pobres. La escala provincial y local es fundamental para contribuir a ese propósito.

Francisco Vergara: Camilo, te pregunto por la idea de disenso en la obra de Jacques Ranciere.

Camilo Boano: El tema de la participación es un clásico de la literatura en materia de gestión y planificación. La arquitectura históricamente no ese ha planteado como tema urbano o urbanístico. Esta pregunta por la arquitectura debe ser una pregunta en continua invención, continua investigación. La noción de disensus que Jacques Ranciere permite diferenciar y reconocer lo fijo en las sociedades. El planteo: la sociedad es fija. Porque él estudiaba la sociedad griega. La polis griega, donde hay una sociedad que es fija. Tú eres filósofo, tú eres esclavo o tú eres militar. Las tres categorías que formaban la polis griega. Si tú vivías en una categoría no podías pasar a otra, no hay movilidad social. Acá Ranciere plantea algo muy interesante: que la sociedad es fija. Se asigna este rol, este papel y es inamovible. Estudiando la evolución de las democracias, plantea que para hablar de una democracia real, para él es aquella que permite un cambio social. La democracia participativa canónica reproduce el estatus quo es, en cierta medida, una sociedad fija. Eso me pareció muy interesante.

El rol de la investigación espacial llega en este sentido. Trabajando especialmente con poblaciones urbanas pobres, muchos de los trabajos de recualificación

urbana que hemos hecho en el centro de Mumbay, nos ha permitido una constatar que la multiplicidad de visones y actores y requiere de la consolidación de procesos de participación fuertes. Hemos trabajado en Dharavi, zona Islamista, un barrio informal, al centro de Mumbay, 5 millones de habitantes con un plan gubernamental. Población que vive en un pedazo de ciudad muy relevante. El gobierno de la ciudad impuso de cierta forma vertical ciertos criterios, pero la gente, que no estaba catastrada ni diagnosticada reaccionó. Entonces la gente se movilizó, la participación llegó a ser un tema fundamental, porque también el Estado utilizaba mecanismos participativos para legitimar el tema del proceso.

Cuando llegamos nosotros el tema estaba muy interesante porque trabajamos 4 años intentando aportar visiones de los incluyendo la percepción de los individuos. Una perspectiva que la ciudad, que la municipalidad no tenía. No tenía percepción, ni idea que podían existir miradas distintas a las del arquitecto y del urbanista, que están contratados por el Estado. Esta confluencia de distintas visiones llegó a generar un disenso muy concreto, una multiplicidad de puntos de vista, que permitió que se construyeran oportunidades de diálogo, oportunidades de encuentro. Un disenso creativo. Recuerdo una de las primeras veces cuando nosotros llegamos a Mumbay con una pantalla con dibujos y la gente llegó a la mesa donde estaba el alcalde y el arquitecto superstar. En esa mesa, un cierto tipo de diálogo empezó, el político, el técnico y el ciudadano en un diálogo horizontal. Estamos ensayando metodologías de participación muy radical, en el sentido de generar vínculos muy diferente a partir de este disenso, de crear, que distintas visiones se puedan reconciliar.

La participación estaba vacía como palabra, la participación era un tema que estaba cooptado por mucha gente. El disenso fue una cierta manera de llenar de significado muy distinto a la palabra participación, una práctica urbana que estaba neutralizada, de alguna manera, y que así entendida, permite generar cambios.

Francisco Vergara: Julio podrías plantear cómo, desde el tema de la gobernanza, la incorporación de nuevas figuras administrativas aportan para resolver este tipo problema.

Julio Dávila: Una virtud que tuvo Bogotá, siendo una ciudad más caótica que Santiago, más pobre y precaria, aunque ya no como fue en los 70: caos urbano producto de la creación de una sola autoridad metropolitana, el año 53, fruto de la fusión de 6 municipios. Bueno, la mejora empieza con la dictadura, alguna virtud tenía el señor ¿no?. Rojas Pinilla era Ingeniero Aeronáutico, hizo muchos proyectos de infraestructura: muchos aeropuertos, muchas grandes vías anchas que llegan al aeropuerto de Bogotá y el centro administrativo nacional también lo hizo él. Hay un vacío historiográfico en los estudios urbanísticos y arquitectónicos sobre ese período. Tengo una alumna que acaba de terminar su doctorado sobre la Escuela Naval de Cartagena que se hizo bajo ese período sobre el cual hay muy poco dicho.

Hay vacíos en la memoria que es importante que los académicos llenen porque sino la ciudadanía se queda con visiones erróneas. Y no es por defender la política de antes si no, por reconocer que hay cosas importantes. Algunos dicen que los terratenientes de los municipios fuera de Bogotá se beneficiarían de esa plusvalía por volver a esas zonas urbanas. Hay un estudio cuya metodología demuestra esto, pero a su vez, queda claro que, también hizo que Bogotá se volviera en un gran distrito que a partir de la constitución de 1991 se llama capital, donde se alberga toda la población urbana con muy poquitas excepciones y eso sumado a las reformas que hizo Castro donde concentró más el poder en el alcalde a expensas del consejo de la ciudad, que lo volvió una especie de monarca local, hizo que pudiera sacar adelante una cantidad de proyectos llevándose por encima a la oposición.

A veces es posible, en ciertos proyectos de infraestructura ambiciosos, llevarlos a cabo desde lo local: con un cierto nivel de consulta y responsabilidad y si alcalde es responsable y tiene cierta visión de lo público. Ustedes saben que en gran Bretaña hay una gran desconfianza de la figura del alcalde. Hay un primer ministro, un sistema excesivamente parlamentario. El consejo es quien lo dirige, el partido mayoritario. Hubo una serie de referendos en los últimos cinco años. No quieren tener un pequeño monarca en su constitución.

Francisco Vergara: Camilo. ¿Se podría hacer un vínculo con un tema que estás desarrollando, que tiene que ver con Giorgio Agamben y como este tipo de operaciones asociadas a la idea de profanar. Puedes hacer esa vinculación con estos métodos en que lo privado diseña, define y gestiona lo público, y como eso

podría entenderse como un método de profanación, según Agamben?

Camilo Boano: De un lado tenemos la incapacidad profesional, intelectual, práctica de tomar en cuenta la ciudad y ¿qué hacemos?. Seguimos adelante con los instrumentos que tenemos. La ciudad es producida por este sistema capitalista, que uno puede considerar como urbicida peramente. Pero la ciudad no es sacra, no. Guy Debord decía en los 50-70 que la sociedad y por añadidura ciudad capitalista, ha devenido, en un gran espectáculo. Hice ese paralelo, cuando encontré la filosofía de Agamben, él plantea intentar profanar algo sacro. Una iglesia es sacra, él dice que una cosa es sacra cuando no hay un contacto común. Una iglesia no es un lugar común, tiene una entrada, hay un ritual. Entonces el tema de la profanación es muy proyectual. Hay actividades que pueden llegar a profanar este significado. Un ejemplo que se me viene a la mente ahora es exactamente es que un grupo de activistas, de intelectuales un grupo de arquitectos, hicieron una práctica que llevaba a informar a la gente de este plan haciendo una cosa muy simple. En barco en una cierta parte de la costa haciendo actividades, una práctica de profanación en un sentido. Esto es muy interesante porque la arquitectura y el diseño son instrumentos de una práctica.

Referencias bibliográficas

- Bartlett.ucl.ac.uk, (2015). The Bartlett. [online] Available at: <http://www.bartlett.ucl.ac.uk> [Accessed 3 Nov. 2015].
- Boano, C., Hunter, J. and Newton, C. (2013). Contested urbanism in Dharavi. London: Development Planning Unit.
- Dávila, J. (n.d.). Urban mobility & poverty.
- Marx, K. (1968). El capital. Crítica de la economía política. Tomo I. FCE, México.
- Salazar Vergara, G. (n.d.). La enervante levedad histórica de la clase política civil.
- Santos, B., Meneses, M. and Aguiló, A. (2014). Epistemologías del Sur. Madrid: Akal.
- Top Universities, (2015). New Ranking of the World's Top Architecture Schools. [online] Available at: <http://www.topuniversities.com/university-rankings-articles/university-subject-rankings/new-ranking-worlds-top-architecture-schools> [Accessed 3 Nov. 2015].